

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

TOCAR EL VIOLON,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

MÚSICA DE

DON GUILLERMO CERECEDA.

~~~~~  
SEGUNDA EDICION.  
~~~~~

MADRID.

—
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Gullon.)

PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS,—2—2.º

—
1884

AUMENTO A LA ADICION DE 11 DE JUNIO DE 1883.

COMEDIAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Á cual mas loco.....	1	D. Luis de Lara y Ossorio....	Todo.
Anuncio de venta.....	1	Sres. J. Cuesta y Gay.....	»
Así va el mundo.....	1	D. E. Alvarez.....	»
Cambiar de génio.....	1	Luis Suarez.....	»
Cambio de habitacion.....	1	G. Perrin.....	»
Cortarse la coleta.....	1	E. Segovia.....	»
Contrastes matrimoniales.....	1	Federico Olona.....	»
Deuda de sangre.....	1	J. Velazquez y Sanchez..	»
En el portal de mi casa.....	1	Juan Maestre.....	»
El cap d'Holofernes.....	1	Antonio Roig.....	»
En la plaza de Bons ó un hora de cuarentena.....	1	Antonio Roig.....	»
Els bans de les barraquetes.....	1	Antonio Roig.....	»
El beneficio de las víctimas.....	1	N. N.....	»
Escuela antigua.....	1	Álfredo Lasala.....	»
En la mit de Sen Chuan.....	1	Antonio Roig.....	»
La carrera de la Dona.....	1	Juan B. Busquete.....	»
La catástrofe de Casamiciola.....	1	Jaime Piquet.....	»
La desconocida de san Jorge.....	1	Vicente Cobos.....	»
Las dos iniciales.....	1	N. N.....	»
Matrimonios modelo.....	1	R. Caruncho.....	»
Mi sócio y yo.....	1	N. N.....	»
Oros son triunfos.....	1	N. N.....	»
Recuerdos de gloria.....	1	R. Caruncho.....	»
Tres abelles de colmena.....	1	Antonio Roig.....	»
Una tiple averiada.....	1	Federico Olona.....	»
Un barter de Carreró.....	1	Antonio Roig.....	»
Un chuche municipal.....	1	Antonio Roig.....	»
Un recalcitrante.....	1	Juan Marina.....	»
Venga de ahí.....	1	Juan Maestre.....	»
El asistente Quiñones.....	2	E. Zumel.....	»
Eleccion de ayuntamiento.....	2	Juan Utrilla.....	»
De carne y hueso.....	3	Vicente Colorado.....	»
El otro.....	3	Miguel Echegaray.....	»
El Guapo Rondeño.....	3	Eusebio Blasco.....	»
La Charra.....	3	Ceferino Palencia.....	»
¿Perez ó Lopez?.....	3	Miguel Echegaray.....	»
¿Piensa mal... ¿y acertarás?.....	3	José Echegaray.....	»
Un hombre de bien.....	3	Luis Mariano de Larra...	»

ZARZUELAS.

Á la Pradera! ¡Á la Pradera!.....	1	Sres. Maestre y Arnédo.....	L. y M.
Arte de Birlibirloque.....	1	Caballero y Reig.....	L. y M.
Cantar victoria.....	1	Maestre.....	L.
Curriya.....	1	M. Fernández Caballero	M.

TOCAR EL VIOLON.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

COMEDIAS.

EL HONGO Y EL MIRIÑAUQUE....	Original, en un acto.
SANTO Y PEANA.....	Original, en un acto.
LA PEOR CUÑA.....	Original, en tres actos.
¿ÉL Ó ELLA?.....	Original en un acto.
CONSEJOS INTERESADOS.....	Original, en colaboracion, en un acto.
UN COLMILLO DE ELEFANTE....	Original, en un acto.
EL RESCATE DE LA COVADONGA.	Original, en un acto.
EL LITERATO POR FUERZA.....	Original, en un acto.
DE LA MANO Á LA BOCA.....	Original, en tres actos.
TIEMPO VARIO.....	Original, en un acto.
VIOLETAS Y GIRASOLES.....	Original, en tres actos.
ROPA BLANCA.....	Original, en un acto.
LA FIESTA DEL HOGAR.	Original, en tres actos.

ZARZUELAS.

LA MINA DE ORO.....	Original, en tres actos, música de Reparaz.
ENTRE PINTO Y VALDEMORO....	En un acto, música de Gaztambide.
TROCAR LOS FRENOS.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
LOS LIRIOS DEL OLVIDO.....	Original, en un acto, música de Moderati.
LA SOMBRA DE NIÑO.....	Arreglo, en un acto, música de Reparaz.
EL PAVO DE NAVIDAD.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
SOL Y SOMBRA.....	Parodia en dos cuadros, mús. de Arrieta.
PASCUAL BAILON.....	Original, en un acto, mús. de Cereceda.
EL GENERAL BUN-BUN.....	Original, en un acto, mús. de Offembach.
SECRETOS DE ESTADO.....	Arreglo, en un acto, música de Offembach.
DOS TRUCHAS EN SECO.....	Original, en un acto, música de Rogel.
EL CASTILLO DE TOTÓ.....	Arreglo en tres actos, m. ^a de Offembach.
EL REY MIDAS.....	Original, en tres actos, música de Rogel.
LA BELLA ELENA.....	En tres actos, música de Offembach.
PEPE HILLO.....	Original en cuatro actos m. ^a de Cereceda.
EL MATRIMONIO.....	Original, en un acto, música de Rogel.
CANTO DE ANGELES.....	Original, en un acto, música de Rogel.
HAYDÉE.....	Arreglo, en tres actos, música de Auber.
LOS DRAGONES.....	Arreglo, en dos actos, mús. de Maillard.
TOCAR EL VIOLON.....	Original, en un acto, mús. de Cereceda.
DE ESPAÑA AL INFIERNO.....	Original, en dos actos, id., id.
¿COME EL DUQUE?.....	Original, en un acto, id., id.
UN VIAJE DE MIL DEMONIOS....	Original, en tres actos, música de Rogel.
EL SARGENTO BAILÉN.....	Arreglo en colaboracion, dos actos; música de Caballero.
EL ÚLTIMO FIGURIN.....	Original, en un acto, música de Rogel.
ADRIANA ANGOT.....	Arreglo, en tres actos, mús. de Lecoq.
ILDARA.....	Original, en cuatro actos, m. de Oudrid.
EL VELO DE ENCAJE.....	Arreglo en tres actos, m. de Caballero.
EL TRONO DE ESCOCIA.....	Arreglo en tres actos, música id. id.
CUENTO DE HADAS.	Original en tres actos, música de Rogel.
LA PAZ!.....	A propósito en un acto, m. de Oudrid.
ROSA DE MAR.....	Original, en tres actos, mús. ^a de Cereceda.

TOCAR EL VIOLON,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

MÚSICA DE

DON GUILLERMO CERECEDA.

Estrenada en el Teatro de los Bufos Arderius la noche del 9 de Noviembre
de 1871.

.....
SEGUNDA EDICION.
.....

MADRID.—1884.

IMPRESA DE COSME RODRIGUEZ,

SOBRINO DE DON JOSÉ RODRIGUEZ.

Calvario, n.º 18.

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA ROGELIA.....	SRA. RIVAS.
DON COSME.....	SR. FUENTES.
BÉNITO.....	CASTILLA.
RAMON.....	OREJON.
EL MARQUÉS.....	PONZANO.
UN COCINERO.....	ROSSELL.

La accion en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de Doña María Loreto Gullon de Fiscowich, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

La propietaria se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lirico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Salon lujosamente amueblado.—Grandes espejos y candelabros con luces encendidas.—Sobre un pequeño velador un diccionario y una tarjeta de visita.—Á la izquierda un retrato grande de señora.—Sobre una mesita un juego de china.—Puerta al fondo que conduce al exterior y otras á derecha é izquierda que dan paso á las habitaciones de D. Cosme y Doña Rogelia.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparece sola la escena. La orquesta toca figurando una tempestad: Se oyen grandes truenos; brillan algunos relámpagos, y al resplandor del último entra BENITO con paraguas por el fondo.

DECLAMADO.

BENITO. No está aquí doña Rogelia!...
Se hallará en el tocador
satinándose la cara
con grasa y polvos de arroz.
(Se oye un trueno ya lejano.)
Como llueve, caballeros!
Es tan grande el chaparron,
que á pesar de los apuros
que en Madrid pasando estoy,

he comprado este paraguas
por diez reales de vellon
á uno de esos vendedores
que, al revés del caracol,
asoman cuando hay tormenta,
y con destemplada voz
pregonan al aire libre
«paraguas nuevos de gró,»
en la calle de Preciados
junto á la Puerta del Sol.
La oscuridad de la noche
mirarlo bien me impidió;
pero aquí que hay mucha luz
veamos de qué color...

(Abre el paraguas de frente al público.)

Magnífico! Diferente
tiene cada cuarteron!
verde, azul, castaño, rojo...
Lo dicho! Iguales no hay dos!
Y qué seda! para redes
no le sirve á un pescador.
Pues si tiene cada roto
que se cuela un tiburon!
(Mete un brazo por un agujero.)
Y para comprar tal maula
he empeñado ¡qué dolor!
la prenda de más valía
sin la cual un cero soy!

—Le regalo este paraguas
al primer espectador
que acierte cuál es la prenda
que tuve que empeñar hoy
por dos pesetas y media
á un prestamista feroz!
Todos me hareis la justicia
de creer sin dilacion
que no habrá sido un cronómetro,
pues tan liberal yo soy,
que por odio á las cadenas
jamás he usado reló.
Lo que he empeñado es... la cédula
de vecindad! Sí señor!

que ofrece más garantías
que una capa ó un paletó,
pues al pobre ciudadano
indispensable le es hoy
si no ha de verse en apuros
por todo. Dígalo yo,
que para fumar ahora
pedí fuego á un inspector
de policía y me dijo:
—«Tiene usted cédula ó no?
Si la tiene, le doy lumbre,
y si no la tiene, adios.»
Y como ya no la tengo,
sin candela me dejó.
(Enciende el cigarro en una luz.)

ESCENA II.

DICHO, RAMON por el fondo.

RAMON. Buenas noches don Benitu!

BENITO. Felices, señor Ramon!
Dónde está doña Rogelia?

RAMON. Estará en el tucador
haciéndose la tulé.

BENITO. La tulé?

RAMON. No comprendió?
Quiero decir que estará
dándose polvus de arroz.

BENITO. Ya!

RAMON. De fiju el mejor dia
le entra el gurgol!

BENITO. Ramon!

RAMON. Es un bichu endemuniadu
que muchos sacus rumpió!
Usted y yo entendemus de esu.
La señora y el señor
tuvieron catorce años
en paz y en gracia de Dios
una manífica tienda
de cumestibles.

BENITO. Chiton!

RAMON. Ellus vendian el géneru,
yu estaba de pesador,
y usté llevaba y cubraba
las cuentas.

BENITO. Eh? (Sobresaltado.)

RAMON. Mientu yo?

BENITO. No!... Yo cobraba las cuentas...

RAMON. Pur qué cambia de culor?
si dará usté en la manía
que tienen ellus lus dos
de avergunzarse de aquellu?...

BENITO. No es eso!

RAMON. Pues qué es?

BENITO. Ramon!...

usted sabe la desgracia
que entónces me sucedió
al cobrar la última cuenta
de aquel marqués...

RAMON. Sí, ya estoy!

BENITO. Don Cosme lo ignora aún.
Solo una colocacion
puede darme lo preciso
para evitar que mi honor
padezca algun dia; y siempre
que hace usté conversacion
de aquel tiempo... se me hiela
la sangre!

RAMON. Mucho mejor
vivíamos todus cuatru
vendiendo aceite y jabon.
Las pesetas y los duros
venían al mustrador.

BENITO. ¿Y á usted qué mal le ha venido
conque hoy figuren los dos?
no es usted ugier de estrados?
no tiene usted el honor
de hablar á cien personajes?

RAMON. Justo! tocandu el violon
lu mesmo que ellus lu tocan,
pues ni mis amos ni yo
cunucemos las costumbres
de esta gente.

- BENITO. Al corredor
álguien llega.
- RAMON. Es la señora;
la que á don Cosme empujó...
¡Buen trote le dá al dineru
ganadu en el mustrador.
A este paso prontu quiebran.
- BENITO. Tiene usté una lengua atroz!
Al fin es una señora.
- RAMON. Pur no verla así, me voy!
No comprendu estas mudanzas!
Comu en alguna ocasion
vengan lus mius... (Quién sabe!...
Seré lu mesmu ó peor!) (Váse.)

ESCENA III.

BENITO, DOÑA ROGELIA por la izquierda.

- ROG. Adios, Benito!
- BENITO. Señora!
qué toilette tan esmerada!
- ROG. Me halla usté bien trajeada?
- BENITO. Está usted encantadora!
- ROG. Ay, qué adulante!
- BENITO. No á fe!
Así... con ese vestido,
es usté un ángel caido!
- ROG. Pues hombre, yo estoy de pie.
- BENITO. Es un dicho de un poeta
amigo mio.
- ROG. Será! (Se mira al espejo.)
Pues ahora noto que está
arrigular mi toileta!
- BENITO. Ya lo creo!
- ROG. Usté ha cumplido
de mis encargos la lista?
- BENITO. Pronto mandará el fondista
un repostero entendido.
- ROG. Los papeles hablarán?
- BENITO. Bah! Los de nuestra opinion
harán una descripción

del festin que ustedes dan.
No tenga usted impaciencia
por eso.

ROG. Gracias, Benito;
pero tambien necesito
que hable *La Correspondencia*.

BENITO. Ya un amigo el suelto lleva.

ROG. Qué otros encargos?... ya sé!
¿Á que no me compró usted
un perro de Tierra nueva?

BENITO. Sí! Con un nombre elegante.
Capitan.

ROG. Vaya un salero!
nombre subalterno! Quiero
que se llame *Comendante*.

BENITO. Comandante? buena es esa!

ROG. Pues *Coronel*.

BENITO. Quién vió tal!

ROG. No sirve? pues *General*!
(Parezgo *La Gran Duquesa*!)

BENITO. Respeto sus altos juicios.
General se llamará.

ROG. Pronto el premio usted tendrá
de todos estos servicios.

BENITO. Gracias.

ROG. Vaya! Los misterios
de mi esposo vá usted á oír.
Ahora mesmo vá á salir
á correr los menisterios.

BENITO. De veras?

ROG. Asegurada
su eleccion por mi distrito,
sería casi un delito
no sacar los tres tajada.
Este mundo es un fandango,
y el que no lo baila un tonto.

BENITO. Quizá no tengamos pronto
más la sarten por el mango.

ROG. Mi marido es un panarra
que teme hablar á un amigo.

BENITO. Tonto!

ROG. Lo que yo le digo;

chico, *aliquíndoi y amarra!*

BENITO. Él llega.

ROG. Anímele usted,
que á todos nos tiene cuenta.

BENITO. Buena figura presenta
vestido así. (Mirando á la puerta de la derecha.)

ROG. Ya se vé!

No es un pollo, por fortuna;
pero mire usted qué empaque!
Cuando se viste de fraque
parece al duque de Osuna.

ESCENA IV.

DICHOS, D. COSME por la derecha.

Este personaje aparece ridículamente vestido de etiqueta y
está forcejeando para calzarse un guante hasta que se retira
de la escena.

MUSICA.

COSME. Buenas noches, esposa!

ROG. Buenas noches, marido!

BENITO. Muy felices, don Cosme!

ROG. Estás hecho un Cupido!

COSME. Sin duda estais de broma!

ROG. Te sienta el frac muy bien;
mas quiero que lo llesves
con más desmenchemen.

Te arreglaremos

Benito y yo.

BENITO. Con mucho gusto.

COSME. Esto es atroz!

ROG. Nunca la corbata
sabes anudar.
Voy á hacerte un lazo
constitucional!

(Le arregla la corbata.)

- BENITO. Estos puños blancos
 deben salir más,
 porque los gemelos
 son de novedad.
(Tirándole de la camisa.)
- ROG. Vaya una pechera!
 Déjala estirar!
- COSME. No me hagas cosquillas
 que voy á saltar!
- BENITO. Los faldones caen
 con poca igualdad!
- COSME. Sobo por delante!
 sobo por detrás!
-
- ROG. Á un lado el sombrero,
 más gracia te hará! (Se lo ladea.)
- BENITO. Levante usted el roten
 con aire marcial!
- (Al levantarsele tira el sombrero.)
- ROG. Ven ahora hácia aquí!
- BENITO. Vuelva usted acá!
- ROG. El paso más largo!
- BENITO. Risueña la faz!
- ROG. Más aire!
- BENITO. Más brío!
- ROG. Más gracia!
- BENITO. Más sal!
- ROG. Mas firme!
- BENITO. Más tieso!
- COSME. Basta de sobar!

HABLADO.

- COSME. Vamos, ya estarás contenta!
 ya estoy hecho un mamarracho!
- ROG. No lo creas! Si pareces
 el figurin de este año!
 verdad, Benito?
- BENITO. De pronto
 creí que era usted... (un pájaro!)
- ROG. Para que nada te falte

- voy á hacerte hoy un regalo.
- COSME. Á ver?
- ROG. Ponte estos quevedos,
y das golpe. (Sacándolos del bolsillo.)
- COSME. Está soñando?
- ROG. No tal! Los hombres de proa
necesitan hoy llevarlos.
- COSME. ¡Pero si veo una aguja
encima de un campanario!
- BENITO. No importa, señor don Cosme!
- COSME. Bah! No sabré sujetarlos
encima de la nariz.
- ROG. Verás cómo te los planto
ahora mismo. Por fortuna
no tienes nada de chato.
- COSME. Eso no.
- ROG. Á ver! (Se los pone.)
- COSME. Qué tal?
- ROG. Al reló! (Volviéndolo á su frente.)
- BENITO. (Lo mismo.) Pintiparado!
- COSME. Pero si apenas distingo...
- ROG. Pues los vidros no son malos!
Al tendero de la esquina
fuí esta mañana á comprarlos.
Por cierto que como el probe
aún no conoce mi rango,
me preguntó de qué número
acostumbraba á gastarlos.
Yo haciendo que no le oía,
añadí: de los más caros!
y me dió los más lujosos
que tenía en el armario;
conque no sé cómo dices
que no ves por ellos claro!
- COSME. Veo poco!
- ROG. Pues suponte
que fueran de los baratos!
ni aún ese poco verías.
- BENITO. Claro está! (Qué par de gansos!)
- COSME. Dónde está Benito?
- BENITO. Aquí.
- COSME. En dónde?

BENITO. Casi á su lado.
COSME. Pues no le distingo á usted.
Mira, renuncio el regalo. (Á Doña Rogelia.)
ROG. Pero, Cosme!
COSME. Ya lo has visto,
no veo un burro á cuatro pasos.
BENITO. (Caramba!)
ROG. Llévalos hoy,
y mañana iré á cambearlos.

ESCENA V.

DICHOS, RAMON.

RAMON. (Uy! Mi señor con vidreras!
Malu, malu, malu, malu!)
COSME. Qué traes tú?
RAMON. Que ya el berlinu
por usía está esperandu;
y como usía me diju
que hoy está usía de encargus,
veníá á avisar á usía...
(Con tantu usía lo aplastu!)
ROG. Pues no te detengas, Cosme,
y no olvides lo que hablamos.
Acorrala á los menistros!
BENITO. Hable usted fuerte y al caso!
COSME. No sé si me atreveré.
ROG. No vas á pedirles tanto!
COSME. No!...
ROG. Para tí una gran cruz.
RAMON. (Cun ella tiene subradu!)
COSME. Cuál?
BENITO. La de Cárlos tercero.
ROG. No, no, que el nombre de Cárlos
no es liberal. Que te den...
la gran cruz, libre de gastos...
del Mérito melitar!
COSME. Rogelia!
BENITO. Muy bien pensado!
COSME. ¿Y en qué servicios me fundo,
si ni he sido meliciano,
ni he disparado más tiros

- que en el Canal á los pájaros?
- ROG. Con esos mismos servicios
se la cuelgan más de cuatro.
- BENITO. No hablemos más del asunto!
- ROG. Para mí, la banda aguardo
de María Isabel Luisa,
que es adorno necesario,
y un título de condesa,
- RAMON. (Y un jamon!)
- COSME. Tú estas soñando!
¿Condesa, de qué?
- BENITO. Del Monte,
de la Colina, del Prado:
lo que importa es ser condesa,
y usted ya está en ese caso.
- ROG. Cierto! O semos ó no semos!
- RAMON. (Qué demócratas, Dios santu!
- ROG. Ahora vamos á saber
lo que á Benito le damos.
- BENITO. Yo... con poco me contento.
- ROG. Sabes que más de dos años
nos sirvió de dependiente,
y que ahora lleva recados,
y escribe... y estos servicios
la patria debe pagarlos?
- RAMON. (La patria lu paga todú,
así estamos tan medradus!)
- COSME. Diga usté lo que desea.
- BENITO. Yo... cualquier cosa!...
- ROG. Ay qué paso!
Este Benito es tan corto...
Vamos, no tenga usté empacho.
- BENITO. Pues bien: yo con... un gobierno
civil estoy despachado.
- COSME. Aprieta, manco!
- ROG. Y no es mucho
para lo que pescan tantos!
- COSME. Qué ha ser? Pedir sin tasa,
que en pedir no cabe engaño.
Y tú, Ramon?
- RAMON. Mande usía!
- COSME. No deseas tambien algo?

- RAMON. Vaya, usía se chancea!
COSME. No, tonto; pide de largo.
Estos te dan el ejemplo.
RAMON. (Pues no me sientu tentadu!...)
COSME. No quieres algun destino?
RAMON. Yo... iría de... secretariu
de don Benitu.
BENITO. (Escandalizado.) Está loco!
ROG. Tú no sirves para el caso!
Hasta los gatos, señores,
quieren hoy gastar zapatos!
Retírate!
RAMON. Yo, señora...
BENITO. Cállese usted!
COSME. Pero..
ROG. Andando?
RAMON. Ya me voy! (Siempre la cuerda
rompe por lo más delgado.) (Váse.)

ESCENA VI.

DICHOS, ménos RAMON.

- ROG. Habrá atrevido!
COSME. Por qué?
ROG. Pretender picar tan alto!
Uy! que afan de februar
tiene hoy día el populacho!
COSME. Yo creo que con Ramon
injustos habeis estado.
ROG. Bueno! Halaga tú á las masas,
que ellas te darán el pago!
COSME. Te crees tú más aristócrata
que ese pesador? Pues ambos
teneis el mismo derecho.
ROG. ¡Ay, qué esposo me ha tocado!
Un internacionalista!
COSME. No tal; un hombre sensato!
ROG. Mira, Cosme, no la armemos;
que aunque me visto de raso,
si se me hinchán las narices
ya sabes cómo las gasto.

- BENITO. Señores!... (Á que me quedo sin gobierno?)
- COSME. Tú has ganado.
Iré á ver á los menistros.
- ROG. Pero aun estás peleando con ese guante?
- COSME. El pulgar
tiene del lado contrario.
- ROG. Si es de la mano derecha.
cómo ha de entrar la otra mano?
- COSME. Pues no lo hacía sin falta de misterio; porque al cabo, como soy zurdo, creía que era preciso cambearlos. Ea! me voy, que ya es hora.
- ROG. Volverás pronto?
- COSME. En el acto
que me den las credenciales.
- ROG. Con impaciencia te aguardo.
- BENITO. Por qué? El éxito es seguro!
- COSME. Seguro! (Ó mucho me engaño ó lo más que para todos me darán, es un estanco.)
(Al marcharse con los quevedos puestos, tropieza con la mesita y la derriba haciendo pedazos el servicio de china. Al ruido sale Ramon.)
Demonio!
- ROG. Qué ha sido eso?
- COSME. Ya lo ves! que he tropezado!
Malhaya amen los anteojos! (Váase.)
- ROG. Ramon! Recoge esos cachos!

ESCENA VII.

ROGELIA, BENITO, RAMON.

- ROG. No nos costó mal belen;
pero ya la cosa es hecha.
- BENITO. Estará usted satisfecha!
- ROG. Pues, vamos, que usté...
- BENITO. (Ruido de coche.) También.
Ya don Cosme se encamina...

- ROG. Nada le cuesta al cuitado.
- RAMON. (Por de prontu le ha costadu estus cacharrus de china!)
- ROG. ¡Ya le veo á usted tan sério presidiendo procesiones; y haciendo unas eleiciones á gusto del menisterio!
- BENITO. Ya la veo á usté en el Prado tendida en su carretela, que ostenta en la portezuela el blason de su condado.
- ROG. Lo encargaré de oro mate y un casco en campo sangriento.
- RAMON. (Mas propiu fuera un pimiento en campu de chuculate!)
- (Váse llevándose los pedazos de china.)
- ROG. Mi porte no es ordinario.
- BENITO. La intuicion de usted lo labra.
- ROG. (Entuicion! Buena palabra! Yo miraré el diccionario.)
- Lo que más importa ahora es que un periódico diga...
- BENITO. Toda la prensa es mi amiga: corro á anunciarlo, señora.
- ROG. Hágame usté ese favor.
- BENITO. Á los dos nos interesa. (Coge el paraguas.)
- Á los piés de usted, condesa!! (Muy marcado.)
- ROG. Ay!! Abur, Gobernaor!!
- (Váse Benito contoneándose exageradamente, haciendo de baston con el paraguas.)

ESCENA VIII.

ROGELIA.

Qué chico tan servicial!
Bien merece nuestro apoyo!
Hola! aquí está el diccionario.
En cada sala hay un tomo
para buscar al instante
ciertas palabras que oigo
sin destripar el sentido,

Una señora ante todo;
debe hablar con elegancia,
como yo hablo.—Supongo
que hallaré esa palabreja
que oí á Benito hace poco.
Entuicion!... E... N... T...
(Hojeando el diccionario.)
Ya! por aquí está el negocio.
Entuicion, si no me engaño,
debe ser algun adorno
que habrá visto en mi vestido
Benito. Veamos!... Enojo... (Leyendo.)
entrada... entremés... envite...
Eh?... pues mi gozo en un pozo!
No encuentro la palabrilla...
Me va á costar un sofoco!

ESCENA IX.

ROGELIA, D. COSME.

- COSME. El que no tiene memoria
tiene piés, que dijo el otro.
- ROG. Quién va?
- COSME. Nadie, que soy yo.
- ROG. Cómo de vuelta tan pronto?
- COSME. Se me olvidó la tarjeta
de un cerujano famoso
(Buscando en el velador.)
que tengo que ver hoy mismo.
Aquí está.—«Calle del Lobo.»
- ROG. Y á qué vas á verle tú?
- COSME. Voy á cortarme... un barómetro!
- ROG. Qué barómetro?
- COSME. Este callo
que tengo en el dedo gordo.
- ROG. Ah! Se llama?
- COSME. El otro dia,
un señor de tomo y lomo
les llamaba así á sus callos,
que le sirven de pronóstico.
Y como quieres que hable

- por lo fino...
- ROG. Eso es lo propio!
Pues yo estaba aquí buscando
otro término sonoro...
y no le encuentro.
- COSME. Qué término?
- ROG. Entuicion.
- COSME. Ya le conozco!
- ROG. Tú?
- COSME. Vaya! Entuicion... es cosa
de comer.
- ROG. No me confermo.
- COSME. Pues búscalo.
- ROG. No parece,
y he mirado todo el fólio.
No empieza con E... N... y T...
- COSME. Entuicion? Qué despropósito!
Dónde buscabas?
- ROG. Aquí.
- COSME. Claro está! Y el sitio es otro!
- ROG. Cómo se escribe entuicion?
- COSME. Entuicion entre nosotros
se escribe siempre con h.
- ROG. De veras?
- COSME. Por qué es diptongo!
Á escribir en castellano
le apuesto cien onzas de oro
al moro Muza?
- ROG. Sí?
- COSME. Vaya!
y no me desdigo! Como
que en lo que yo estoy más fuerte
es en geometría. Cojo
la tarjeta y hasta luégo.
- ROG. Dios te conserve el meollo!
- COSME. (Y dicen que las mujeres!...
La más leida, es un topo.)

ESCENA X.

ROGELIA, luégo RAMON.

- ROG. Ahora ya puedo buscar

la palabra. En cuanto logro
saber un término raro,
encuentro mi mayor gozo
en decirlo á cada instante
entre la gente de tono.

RAMON. (Siempre con ese misal!
¿Si será nea en el fondu?)
Señora!

ROG. Déjame en paz!

RAMON. Quiere ver á usía un mozu;
y como usía me ha dichu...

ROG. Es el de casa de Fornos?

RAMON. El mesmu.

ROG. Entónces que pase.

RAMON. (Cuando digu que están locus!)

ROG. Doy el convíte mañana...

RAMON. Pase usted. (Al Cocinero.)

ROG. Y este es el modo!

Coc. Tiene usía?

RAMON. Tiene todú
lo que á usted le dé la gana. (Váse.)

ESCENA XI.

ROGELIA, COCINERO.

MUSICA.

REPOST. Yo soy un cocinero
de Fornos repostero,
y alaba mi cocina
la gente *com'il faut*.
El arte culinario
es tan extraordinario,
que de peleles hace
políticos de pró!

ROG. Oh!

REPOST. Los progresistas,
los resellados,
los unionistas,
los moderados,

cuando las listas
de Fornos ven,
se hacen pancistas,
y hacen muy bien!

ROG. Ay que despena
tan singular!

REPOST. Hoy nadie piensa
más que en tragar!

ROG. Ham! Ham!
Ham! Ham!

HABLADO.

ROG. Muy bien! Pues mañana doy
en mi casa una comida.
Quiero que sea lucida
y á usted le mandé llamar hoy,
para que me dé... (me atasco.)

COC. Bien! *Le menu!* ya comprendo.

ROG. Menu? qué está usted diciendo?
Los menudos me dan asco.

COC. Usted quiere hacer la lista
para esa comida?

ROG. Cierto!

COC. La haremos.

ROG. Pero le advierto
que soy muy economista.

COC. Disponga usted *le diner.*

ROG. ¿Ya? Valiente repostero!
Se le dará á usted el dinero
despues que comamos.

COC. Eh?

ROG. Traerá usted botellas, copas,
manteles.

COC. Todo vendrá.

ROG. Y haga usted la lista ya.

COC. Empezaré por las sopas..
Verá usted cómo adivino
su capricho.

ROG. Ó no hay monís.

COC. *Potage á l'Imperatrice*

et Consommée Solferino.

Belevés.

Rog. (Qué dice este hombre?)

Coc. *Culotte de beuf jardinière.*

Rog. Y eso es cosa de comer?

Coc. Ah!!

Rog. No conozco ese nombre.

Coc. *Le poisson à l'holandaise.*

Entreés.—Grenadine de Veau;

Petits filets de perdreaux,

et les cailles à la française

Legumes.

Rog. Se cansa usted en vano.

Coc. No? Pues *Rots*.—Hay *Galantines*.

Rog. Yo no entiendo esos laitines;
hábleme usted en castellano!

¿Ó á divertirse aquí vino?

Coc. Señora, soy incapaz...

Rog. Pues llámele usted, y en paz,
al pan pan y al vino vino,
porque otros me asustan,
y á la chuleta, chuleta.

Coc. Ah! bien, bien! (Cursí completa!)
Sopa de yerbas.

Rog. Me gustan!

¿Qué platos particulares
tiene usted de buena pinta?

Coc. Hay calamares en tinta.

Rog. No hablemos de *calamares*!!

Tajadas ha de traer
que se peguen al riñon;
y una fuente de... entuicion!—
(Ya que es cosa de comer!)

Coc. Ese plato no hay en Fornos,
y á traerlo no me obligo.

Rog. Lo mesmo da. (Cuando digo
que entuicion me huele á adornos?)
No armemos por esto un ciscó.

Coc. Los platos yo elegiré.

Rog. Pero no se olvide usted
de traer algun marisco.

Coc. Cangrejos?

- Rog. ¡Para mi boca
son de un gusto extraordinario!
Me comeré un reaccionario
en eligie.
- Coc. (Estará loca?)
- Rog. Qué postres?
- Coc. Dátiles moros...
- Rog. Muy bien!
- Coc. Bizcochos reales...
Timbales...
- Rog. No, los timbales
se los lleva usted á los toros!
Usted tendrá un buen vinillo?
- Coc. Para todos los deseos.
Vendrá Rhin, Champagne, Burdeos...
- Rog. Que no me falte el Pardillo!
- Coc. (Aún va á pedirme veneno!)
- Rog. También quiero un buen licor.
Cuál es el más superior?
- Coc. El curaçao es muy bueno.
- Rog. Cura-asao?
- Coc. Frascos enteros
vendemos todos los días.
- Rog. De cura... asao? (¡Qué heregías
hacen estos reposteros!)
- Coc. Estamos muy ocupados
y falta en la fonda haré.
- Rog. Es que aún no le he dicho á usted
cuántos son los convidados.
- Coc. Es verdad!
- Rog. De todos modos...
unos veinte han de comer.
- Coc. Lo principal es saber
si son políticos.
- Rog. Todos.
- Coc. Hay que hacer veinte porciones!
No vendrán platos raquíuticos.
Para veinte hombres políticos...
justo! cuarenta raciones! (Vase.)

ESCENA XII.

DOÑA ROGELIA, luego RAMON.

ROG. Buena comida va á ser!
No dirán que es mala parva!
Con dos raciones por barba
cómo se van á poner!
Lo que he de pensar ahora
es un brindis, que Benito
pondrá en copla. Necesito
que haiga brindis y...

RAMON. Señora!

ROG. Otra vez este camueso?
Ya he dicho que no quería...

RAMON. Es que viene á ver á usía
un caballero muy tieso!

ROG. Un caballero! ¿Quién es?
(Ahuecándose el vestido.)

RAMON. El que el prencipal habita;
viene á hacerles la vesita
de vecindad.

ROG. El Marqués? (Ahuecándose más.)

RAMON. Del Trabuco.

ROG. Esto es atroz!
Dile que pase adelante.
Mientras, voy en un instante
á darme polvos de arroz.
Me adornaré cuanto pueda;
pero en seguida estoy lista. (Váse.)

RAMON. Aunque la mona se vista
de seda, mona se queda.

ESCENA XIII.

RAMON, el MARQUÉS.

RAMON. Sírvasse entrar vuecelencia!
Don Cosme há pocu salió.

MARQ. (Debe ser gente de pró
á juzgar por su opulencia!)

- RAMON. La señora se prepara
y á recibirle saldrá.
- MARQ. Bien. (Ahora noto que ya
ví no sé dónde esta cara!) (Por Ramon)
- RAMON. (No hay duda! lance malditu!)
- MARQ. (Quién en pensar se violenta?...)
(Va á examinar el retrato.)
- RAMON. (Es el señor de la cuenta
de que me habló dun Benitu!
Si del amu se hace amigu
nu se armará mal belen.)
- MARQ. Calle? yo he visto tambien
esta cara. (Mirando el retrato.)
- RAMON. (Digu! digu!)
Puede ser! Es el retratu
de la señora.
- MARQ. Qué brillo!
qué color!
- RAMON. ¡Lo hizo Murillo,
segun dicen!
- MARQ. Mentecato!
- RAMON. Se lu digu á usté furmal,
mi amo tiene cun excessu
para pagar...
- MARQ. Si no es eso!
- RAMON. Le ha costadu un dineral!
Así la pintó tan propia.
- MARQ. Quién?
- RAMON. Murillo! Estoy bien ciertu.
- MARQ. Si hace tres siglo que ha muerto!
- RAMON. Qué importa? Será una copia!
- MARQ. Justo!
- RAMON. Pero mi ama jura
que es de Murillo.
- MARQ. (Esto es gravel)
- RAMON. (Veo que el Marqués no sabe
una jota de pintural) (Váse.)

ESCENA XIV.

MARQUÉS, luego DOÑA ROGELIA muy empolvada y
con sombrero.

- MARQ. Es cosa que me encocora
visitar ni aún al vecino;
pero no hay otro camino.
Hola! Aquí está la señora!
- ROG. (Debo estar hecha una rosa
de Mayo!)
- MARQ. Estoy á los piés
de usted!
- ROG. Qué tal vá, Marqués?
- MARQ. Bien, gracias!
- ROG. Yo estoy niervosa!...
- MARQ. (Niervosa!)
- ROG. De una manera!...
Pero asíénteseme usted!...
- MARQ. Que me asiente!
- ROG. Ya se vél! (Se sientan.)
Y deje usted la chistera.
- MARQ. (La chistera!)
- ROG. Siento mucho
que Cosme no se halle en casa.
- MARQ. Ya le veré.
- ROG. No lo pasa
muy bien; siempre está malucho!
- MARQ. Toma los baños?
- ROG. Si: En el rio!
- MARQ. Otros hay.
- ROG. Ya! pero el quid
es sacarle de Madrid!
Un médico, amigo mio,
le recetó en Aravaca
para el dolor de la nuca
los baños de Carracuca,
digo, los de Catrarraca.
- MARQ. Ya.
- ROG. Pero con estas rachas
políticas, no ha podido...

MARQ. Es decir, que está metido...

ROG. Ya lo creo! hasta las cachas!
Pasé un verano... inmanente,
en Madrid.

MARQ. Mucho calor
se pasa aquí.

ROG. Sí, señor;
luégo se va mucha gente,
apenas hay distraicion,
y de tristeza enfermara
á no ser por la Pinchiara
y aquel señor del violon.

MARQ. Botesini? Es un portento!

ROG. Tanto me gustó, que hoy
con gusto aprendiendo estoy
á tocar ese estrumento.

MARQ. El violon?

ROG. Ese es mi estudio!

MARQ. Lo he conocido al instante!

ROG. Bah! No sea usted adulantel
Ya oirá usted algun perludio.

MARQ. (Cualquier dia! Mi vecina
tiene en tocarlo interés!)

ROG. Haré adelantos, Marqués?

MARQ. Será usted... la Botesina.

ROG. Por fin, ya estoy animada,
pues ya empiezan los soirées,
los chocolates, los téés
y los cafés con tostada.
Ayer mismo, qué funcion!
La señora de un pollero
nombrado oficial primero
de no sé qué Direicion,
nos dió una fiesta sin tasa
para mojar el empleo...

¿No le ví á usté?

MARQ. (Ya lo creo!)

Yo apenas salgo de casa.

ROG. Habían sido envitados
menistros y embajadores;
pero como estos señores
siempre están tan ecupados,

no se les ha visto el pelo;
no obstante, en aquel bailable.
estaba lo más notable
de la calle de Juanelo,
y un porrista sin piedad,
dos cimbros, yo, mi marido...
en fin, lo más escogido
de la buena sociedad.

Una señora muy fria
nos cantó con voz de cuello
varias piezas del *Otello*
y de *Lucrecia Borgia*.

Pero una cigarrerilla,
que no sé cómo entró allí,
cantó el *Amarillo sí*,
con más gracia que Castilla.

MARQ. Y usted nada, según veo!

ROG. Ya sabe usted mi afición!

MARQ. Vamos, tocó usted el violon.

ROG. Ay! Como nunca!

MARQ. Lo creo!

ROG. De tal modo entusiasmé,
que alguno gritó «*Que baile!*»
y como yo no soy fraile
ni monja, claro! bailé!

MARQ. Bravo!

ROG. Un pollo de monises,
no crea usted que un cualquiera,
me sacó en una habanera,
dos walses y tres chotisses.

Juntos dimos vueltas mil
hasta que al fin, lo cansé!

MARQ. Lo creo! bailará usted...

ROG. Como un peon!

MARQ. (De albañil!)

ROG. Despues, la reunion entera
pasó al bufet.

MARQ. Ya lo infiero.

ROG. Y por cierto que el pollero
se portó como quien era.

MARQ. Lo hizo mal?

ROG. Qué disparate!

En vez de dulces y bollos,
nos dió un buen arroz con pollos,
y unos pollos con tomate;
otros pollos de sarten:
más pollos á lo Botin;
pollos asados, en fin,
hemos jamado muy bien!

MARQ. (¡Ha jamado!) (Se levantan.)

ROG. Y hoy me encuentro
ligera, y nada me duele.

MARQ. Lo extraño es que usted no vuela
con tanto pollito dentro!

ROG. Como yo soy tan cumplida,
mañana pago el favor;
y si usted tiene el honor
de asistir á esta comida...

MARQ. Señora, tengo razones
para no hallarme presente.

ROG. Cuáles?

MARQ. Soy intrasigente
en materia de opiniones!
Jamás de imponerlas trato;
pero respeto la ley,
y don Cárlos es mi rey!

ROG. ¡Anda, y que lo mate el Tato!

MARQ. Á profetizar me atrevo
sin temer los desengaños,
que ántes de cincuenta años
seremos los dueños.

ROG. Sebol!

MARQ. Por mucho que á usted le choque,
no soy un neo cualquiera,
pues presencié en la frontera
la escena del alcornoque.
En los nombres más sencillos
de mi opinion hago alarde.
Llamo al gato, Calomarde,
y á mis perros, los Palillos.
Y como tanto me afana
nuestra causa religiosa,
ayer puse en la famosa
Letanía lauretana:

«Un carlista, que ahorcaría
á todos los nacionales,
y á Castelar, y á García
y á Pí y Margall!... cuatro reales!»

MUSICA.

ROG. Extraño, señor mio,
que siendo yo quien soy,
con tal franqueza diga
su excéntrica opinion!

MARQ. Yo siempre hasta las uñas
absolutista soy,
y con placer recuerdo
aquella gran cancion.

Pitita
bonita
con el pio pon,
que viva
don Cárlos
y la Inquisicion!

ROG. Sí señor!
No señor!

MARQ. Sí! Sí!

ROG. No! No!

¡Trágala, trágala, trágala,
trágala, trágala, vil servilon!
Muera el que no quiera
la Constitucion!

MARQ. Inquisicion!

ROG. Constitucion!

ESCENA XVI.

DICHOS, COSME, luego RAMON.

HABLADO.

ROG. Hola!

COSME. (Furioso.) Bien lo presumí!

ROG. Qué te sucede?

- COSME. Que hablé
á los menistros.
- ROG. Y qué?
- COSME. Que se han reido de mí!
- ROG. Reaccionarios! Ahora calla!
- COSME. (Quién me ha metido, señor!...)
- ROG. Mi marido! (Presentándoselo al Marqués.)
- MARQ. Servidor!
- ROG. Dispense usted si se halla
enojado y no arrepara...
- COSME. (No volveré á hacer el oso!)
- MARQ. (Pues señor, esto es pasmoso!
tambien recuerdo esta cara!)
(Fijándose en la de D. Cosme.)
- RAMON. (Ya se han visto! Anda, Farruco!)
- MARQ. Usted es don Cosme, el lonjista.
- COSME. Lo he sido!
- RAMON. (Dios nos asista!)
- COSME. Y usted el Marqués del Trabuco?
- MARQ. Si de algo puedo valerle...
- RAMON. (Tiró el diablo de la manta!)
- COSME. No sabe usted bien con cuánta
satisfacion llevo á verle.
Tengo un humor del infierno.
- MARQ. Bah!
- COSME. Más fijo que la luz!
Me han negado una gran cruz,
y un titulo y un gobierno!
- MARQ. Y usted á pedir se atreve!...
- ROG. Sí, señor.
- MARQ. (Burlándose.) Una friolera!
- COSME. Oiga usted: más le valiera
pagarme lo que me debe,
que meter la cucharada
en cosas de mi servicio.
- MARQ. Usted no está en su juicio!
Yo no le debo á usted nada.
- COSME. La conciencia de usted es ancha.
En distintas ocasiones
le pidieron provisiones
los carlistas de la Mancha.
Yo, ignorante del asunto,

- le arreglé más de una venta.
MARQ. Y me mandaba la cuenta
y la pagaba yo al punto.
COSME. Era usted buen pagador
ántes.
ROG. ¿Por qué te incomodas?
MARQ. Yo pagué las cuentas todas.
COSME. La última no.
MARQ. Sí, señor!
Le pagué á su dependiente.
Tengo la seguridad.
COSME. Usted faltó á la verdad!
(El Marqués se incomoda y Doña Rogelia dice in-
terponiéndose.)
ROG. Quiso decir, usted miente.
MARQ. Los recibos tengo en casa
y voy...
COSME. Aquí está Benito.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, BENITO.

- RAMON. (Cayó usted en el garlitu!)
COSME. Venga usted!
BENITO. (Gran Dios!) Qué pasa?
ROG. Calme usted esta tormenta!
El señor...
BENITO. Ya sé quién es.
COSME. Pues dice el señor Marqués
que pagó la última cuenta,
y que usted venga á negar
ese pago necesito.
BENITO. Yo...
MARQ. Qué?
ROG. Cante usted, Benito!
RAMON. (Buenu está para cantar!)
MARQ. No le he entregado á usted mismo
un billete de quinientos?
ROG. Hable usted!
COSME. Qué miramientos!
RAMON. (Infeliz! Buen embulismo!)

- BENITO. Pues bien, este caballero
dijo... la verdad!
- RAMON. (Buen trago!)
- BENITO. Há tiempo me hizo ese pago!
- COSME. Y qué ha hecho usted del dinero?
- BENITO. Es una historia sencilla!
mal empezó! mal acaba! (Breve pausa.)
Mi madre enferma, espiraba
en una pobre bohardilla.
No me dejaba mi suerte
darle á mi madre querida
ni pan durante su vida,
ni hoya despues de su muerte!
Yo sé que una mala accion
no se disculpa con nada!
Sé que es defensa excusada
la defansa de... un ladron!
Mas yo esperanzas tenía
de cumplir, si algo gastaba!
El hambre nos acosaba!
Mi madre se me moría!
Y cuando el ruego sentí
de su acento lastimero...
dispuse de ese dinero!...
Disponga usted ahora de mí!
- MARQ. Acaba usted de escuchar
que yo le pagué!
- COSME. Lo he oido!
- ROG. (Qué chico! Me ha enternecido!
Uy! qué ordinario es llorar!)
- MARQ. Por remediarse conmigo,
hoy me ha puesto usted en un brete!
- BENITO. Yo he sido...
- MARQ. Un tuno! un pillete!
Pero ahora vendrá el castigo.
- COSME. Dónde va usted?
- MARQ. Á traer,
porque soy muy caballero,
quien le lleve al Saladero.
- COSME. Alto ahí!... Qué iba usted á hacer!
- MARQ. Es preciso cartigar...
- COSME. Si yo me doy por cobrado,

si usted aquí no es el robado,
¿de qué se va usted á quejar?
Ó es que quiere usted, Marqués,
que por quinientos reales,
se vea entre criminales
un hombre... que no lo es!
Yo ignoro si es de buen tono
tener el pecho tan blando...
Veia á su madre espirando!....
Benito, yo te perdono!

BENITO. Señor!

RAMON. (Al Marqués.) Tome para peras!
Así el méritu me explicu!
Hay liberales de picu,
usted es liberal de veras! (Á D. Cosme.)
Déjese de pretender,
y de gobiernu y de peste!
En este terrenu! en este
es donde le quieru ver!
Gobernar es para otros,
que sin ganar los dinerus
se la dan de caballerus
cun más aquel que nusotrus;
pero no por estu son
de mejor pasta ni pieza!
Ellus, tendrán más cabeza!
Nusotrus, más corazon!

MARQ. Es verdad!

COSME. Nada ha pasado!

RAMON. Créame usted á mí, señor,
¡vulvamos al mustrador!

ROG. Jamás!

MARQ. Era lo acertado!

COSME. Yo... si mi esposa consiente!

ROG. Locura!

RAMON. Pur Jesucristu!
Medítelu bien!

ROG. (No he visto
un ujier más inconsciente!)

RAMON. De su esfera se han salidu,
(Á Doña Rogelia.)
y arreglarse es necesariu.

ROG. (Calla, y serás secretario!)

RAMON. Señores... Me ha convencido!

(Al público.)

ROG. Lleno está el autor de miedo,
y un aplauso para él pido.
Si mi ruego no es oído,
TOCANDO EL VIOLON me quedo.
Y aunque me gusta el violon,
para evitar sinsabores,
que no lo toque, señores,
en tan crítica ocasion!

FIN.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Dos siglos en una hora, <i>revista</i>	1	Maestre y Arnedo.....	L. y M.
Dos tunantes.....	1	N. N.....	L.
El número fatal.....	1	N. y Mangiagalli.....	L. y M.
El Tambor Mayor.....	1	J. Romea.....	M.
El faldon de la Levita.....	1	G. Perrin.....	L.
El gran Turco.....	1	Perrin y Nieto.....	L. y M.
El Mascoto.....	1	Cuartero y Taboada.....	L. y M.
El lápiz mágico.....	1	Palomino de Guzman....	L.
En el otro mundo.....	1	M. Nieto.....	M.
El Jefe número cuatro.....	1	Caballero y Taboada....	L. y M.
El mono Ton-Kóng.....	1	A. Croselles.....	$\frac{1}{2}$ L.
Entre dos tíos.....	1	Segovia y Nieto.....	L. y M.
Gimnasio higiénico.....	1	Pablo Hernandez.....	M.
Guerra al novio.....	1	Zumel y Ruiz.....	L. y M.
1 comici tronati.....	1	Palomino, Cuesta y Man- giagalli.....	L. y M.
Ingleses y Flamencos.....	1	Antonio Roig.....	M.
La solterona.....	1	Manuel Nieto.....	M.
La venganza de Mendrugo.....	1	Palomino y Mangiagalli..	L. y M.
La del tren.....	1	Croselles y Taboada.....	L. y M.
La mantilla blanca.....	1	Navarro.....	$\frac{1}{2}$ L.
La gran noche.....	1	Juan Maestre.....	L.
La oracion de san Antonio.....	1	L. Arnedo.....	M.
La vuelta de Mendrugo.....	1	Juan Maestre y Arnedo...	L. y M.
Las mañanas del Retiro.....	1	L. Arnedo.....	M.
La solterona.....	1	M. Nieto.....	M.
Música del porvenir.....	1	M. Nieto.....	M.
Otelo y Desdémona.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Por una corbata.....	1	M. Nogueras.....	L.
¡Pobre glorial.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Tragarse la pildora.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Un lío en el ropero.....	1	Zumel y Croselles.....	L.
Valiente pesca.....	1	Juan Maestre.....	L.
Noches de Madrid.....	2	Cuesta, Croselles, Palomi- no y Mangiagalli....	L. y $\frac{1}{2}$ M.
El capitan Centellas.....	3	Fernandez Caballero....	$\frac{1}{2}$ M.
La cruz de fuego.....	3	Pedro Miguel Marqués...	M.
El reloj de Lucerna.....	3	Zapata y Marqués.....	L. y M.

Por convenio celebrado con la respetable casa editorial del Sr. D. ANTONIO ROMERO Y ANDIA, soy el encargado de alquilar los materiales, ó sean las partes sueltas de voces y orquesta necesarias para la ejecucion de las zarzuelas *C de L, Curriya, Don Pompeyo en Carnaval, El último mono, Fuego en guerrillas, Nadie se muere hasta que Dios quiere, Pascual Bailon, Retreta, Los duelos con pan son menos, La gallina ciega. El molinero de Subiza, Un estudiante de Salamanca*, y todas las demás músicas cuya propiedad de reproduccion pertenecen al referido Sr. Romero.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de *D. José Gaspar*, calle de la Montera número 3, de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, número 7; de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, núm. 9; de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol, núm. 14; de los *Sres. Simon y Osler*, calle de las Infantas, núm. 18; de los *Sres. Gaspar*, editores, calle del Príncipe, núm. 4; *Saturnino Calleja*, Paz, núm. 7; *D. Eugenio Sobrino*, Santiago núm. 1, y de *D. Miguel Guijarro*, preciados, 5.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los Corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

COIMBRA. *D. Antonio Duarte Areosa*.

LISBOA. *Juan Manuel Valle*, Praça de Don Pedro I, núm. 30.

OPORTO. *Joaquim Duarte de Mattos Junior*.

FRANCIA.

Librería de *Mr. E. Denné*, 15, Rue Monsigny, Paris.

ALEMANIA.

Mr. Wilhelm Friedrich, editeur, Leipzig.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.